

# PIONERAS DE LA FOTOGRAFÍA EN ARAGÓN: DOLORES GIL DE PARDO Y LAS PRIMERAS MUJERES FOTÓGRAFAS EN CALATAYUD

Carmen AGUSTÍN-LACRUZ y Manuel CLAVERO-GALOFRÉ  
*Universidad de Zaragoza. Departamento de Ciencias de la Documentación  
e Historia de la Ciencia y Gobierno de Aragón  
cagustin@unizar.es, mclavero@aragon.es*

**Resumen:** Este trabajo propone una aproximación a la fotografía a través de la mirada de las mujeres que participaron en el desarrollo de este medio en Calatayud, haciéndolas visibles mediante el análisis de las evidencias documentales y de la obra que han dejado. El estudio se ha llevado a cabo mediante la revisión sistemática de las fuentes de información bibliográficas localizadas hasta la fecha, así como mediante el análisis de fuentes hemerográficas y archivísticas. Entre los principales resultados alcanzados destacan la elaboración de sus biografías, la contextualización de sus trayectorias profesionales y el inventariado de su obra. Se estudian con detalle las figuras de Dolores Gil Pérez, Victoria Lardiés, las viudas de Amayra, Medarde, Oñate y Vidal y Rosario de la Fuente.

**Palabras clave:** Dolores Gil de Pardo, Victoria Lardiés, Florentina Pelegrín, Alberta Lafuente, Isabel Lafuente, Juana Gurguú, Rosario de la Fuente Ruiz, mujeres fotógrafas, documentación fotográfica, estudios de género, estudios culturales.

## *PIONEERS OF PHOTOGRAPHY IN ARAGON: DOLORES GIL DE PARDO AND THE FIRST FEMALE PHOTOGRAPHERS IN CALATAYUD*

**Abstract:** This work proposes an approach to photography through the eyes of the women who participated in the development of this medium in Calatayud, making them visible by analyzing the documentary evidence and the work they have left. The study has been carried out through the systematic review of bibliographic information sources and the analysis of hemerographic and archival sources. Among the main results are the development of his biographies, the contextualization of his professional careers and the inventory of his work. The figures of Dolores Gil Pérez, Victoria Lardiés, the widows of Amayra, Medarde, Oñate and Vidal and Rosario de la Fuente are studied in detail.

**Keyword:** Dolores Gil de Pardo, Victoria Lardiés, Florentina Pelegrín, Alberta Lafuente, Isabel Lafuente, Juana Gurguú, Rosario de la Fuente Ruiz, female photographers, photo documentation, gender studies, cultural studies.

### 1. Introducción

La participación de las mujeres en el desarrollo del medio fotográfico fue seguramente más intensa y significativa de lo que se ha relatado hasta la fecha. Aunque fueron muchas las que se incorporaron a esta profesión conforme avanzaba la segunda parte del siglo XIX, la tendencia general ha sido dejarlas fuera del relato histórico, omitiéndolas, borrándolas de la memoria y construyendo una historia en masculino.

Desde hace algún tiempo, nuevas investigaciones y estudios evidencian el papel que las mujeres desempeñaron en los inicios de la fotografía. En la década de los años

sesenta del siglo pasado, los estudios culturales y de género han puesto en valor las aportaciones específicas que las mujeres han realizado al desarrollo del medio fotográfico (Agustín y Tomás, 2018, 623).

Entre las primeras daguerrotipistas que trabajaron en España se encuentran madame Valperly en 1842 en Madrid; madame Fritz desde 1844 en Madrid y después en Barcelona, Córdoba, Cádiz, Lisboa y Valencia (Rodríguez Molina y Sanchis Alfonso, 2013: 756); la aragonesa Polonia Sanz en 1845 en Valencia y madame Senges en 1849, en Barcelona, Gerona, Zaragoza y Madrid (Agustín y Tomás, 2018: 626-627).

En las décadas de los sesenta y los setenta del siglo XIX tenemos noticias de diferentes fotógrafas que trabajaron de forma independiente, como las aragonesas María Cardarely en Santiago y Dolores Gil Pérez (Almonacid de la Sierra, 1842-Zaragoza, 1876) en Barcelona, Vic, Olot y Calatayud, coincidiendo con el triunfo de los retratos en formato de carta de visita.

Otras fotógrafas trabajaron bajo la tutela de sus padres o sus maridos, en grupos familiares que presentaban una conformación gremial, similar a la habitual entre los artesanos y los comerciantes de la época. En este entorno doméstico, con frecuencia su presencia era invisibilizada, pero su colaboración era requerida en tareas como el retocado, el revelado, el positivado, el montaje o la atención a los clientes. La función de estas mujeres —en tanto que esposas, hijas, o madres— consistía en reforzar la estructura jurídica de la familia, haciendo posible la transmisión de la propiedad, mediante la herencia, venta o alquiler de los equipos, los materiales, los locales y la cartera de clientes. Además de contribuir con su propio trabajo al sostenimiento de los gabinetes, se encontraban también al lado de los titulares de los estudios y, cuando estos fallecían, ocupaban su lugar y regentaban los establecimientos fotográficos.

En su condición de esposas, y posteriormente de viudas, en las últimas décadas del siglo XIX, la participación de algunas de ellas fue determinante para el desarrollo del nuevo medio. Este es el caso de Florentina Pelegrín, viuda de Amayra, en Madrid; de Victoria Lardiés, viuda de Pardo, en Zaragoza; de Isabel Lafuente, viuda de Oñate, y de Juana Gurguá, viuda de Vidal, en Calatayud.

## 2. Objetivos, método y fuentes de información

Este trabajo propone una aproximación a la historia de la fotografía a través de la mirada de las fotógrafas que nacieron o vivieron en Calatayud, mediante el análisis de las evidencias documentales que han dejado. Su objetivo consiste en identificarlas y estudiar su actividad, localizando los entornos en los que trabajaron, ampliando —si es el caso— la información ya aportada en trabajos anteriores (Agustín y Clavero, 2019 y Agustín y Tomás, 2018).

El estudio de sus biografías, la contextualización de sus trayectorias y el inventariado de sus obras se ha llevado a cabo mediante la revisión sistemática de las fuentes de información bibliográficas localizadas hasta la fecha, así como mediante el análisis de nuevas fuentes archivísticas y hemerográficas que han proporcionado nuevos datos de gran interés.

Entre los servicios de información consultados destacan el Archivo Comarcal de la Garrotxa, el Archivo Municipal de Olot, el Archivo del Centro de Estudios Bilbilitanos, el Archivo Municipal de Calatayud, el Archivo-Hemeroteca Municipal de Zaragoza, el Archivo Histórico-Provincial de la Rioja, el Archivo Parroquial de Almonacid de la Sierra (Zaragoza) y el Archivo Parroquial de San Pablo (Zaragoza). Así mismo, han sido de gran utilidad los archivos de los Registros Civiles de Calatayud, Barcelona, Madrid, Olot y Zaragoza.

El análisis de los datos recogidos nos ha permitido conocer con detalle la identidad de estas mujeres, sus biografías y trayectorias profesionales, tal y como se recoge en los siguientes epígrafes.

### 3. Dolores Gil Pérez (Almonacid de la Sierra, 1842 – Zaragoza, 1876)

Dolores Gil, junto a su marido Bernardino Pardo, Ríos y Rafael Blasco, forma parte de la primera generación de fotógrafos que trabajaron en Calatayud en las décadas de los sesenta y setenta del siglo XIX.

Dolores Fausta Dorotea Gil Pérez (Almonacid de la Sierra, 1842 – Zaragoza, 1876) nació en 1842 en Almonacid de la Sierra, en cuyo archivo parroquial (Libro de bautismos. Tomo VI, fol. 88) se encuentra su inscripción de bautismo. Sus padres, José Gil Navarro y Silveria Pérez Salvador, sus abuelos maternos y su abuela paterna eran bilbilitanos (fig. 1). A los cinco años perdió a su madre y creció junto a sus hermanas y a la segunda esposa de su padre. Hacia mediados de siglo la familia abandonó esta localidad, pues desde 1848 no se conservan evidencias documentales de los Gil en Almonacid (Agustín y Clavero, 2019).

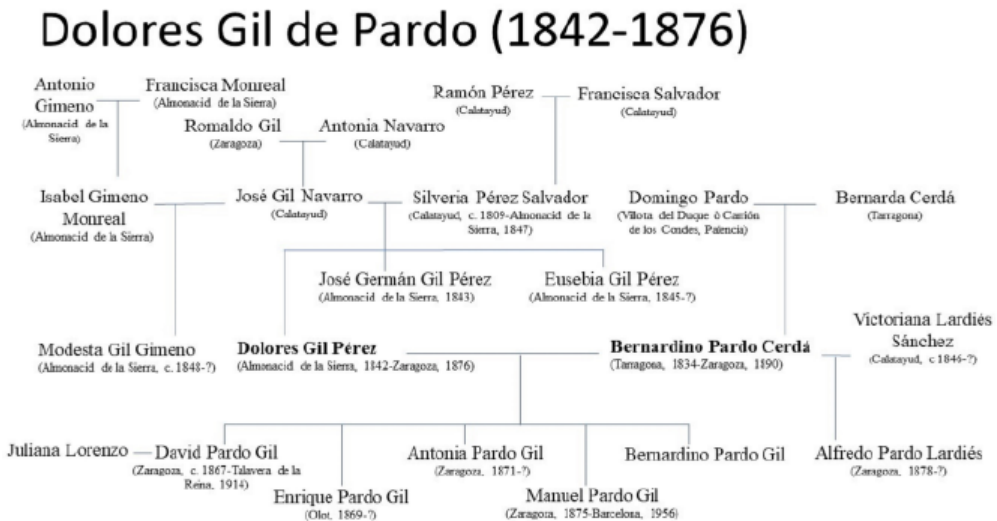


Fig. 1. Genealogía de los fotógrafos Dolores Gil y de Bernardino Pardo. Fuente: elaboración propia.

Contrajo matrimonio con Bernardino Pardo (Tarragona, 1834-Zaragoza, 1890) y ya casada, se dedicó a la fotografía tanto de forma independiente como formando pareja profesional con su marido.

Su vida fue breve e intensa (fig. 2). A través de fuentes hemerográficas y archivísticas la podemos situar en Cataluña, entre 1867 y 1870, primero en Barcelona (*Lloyd de España*, 7 de junio de 1867, nº 6), más tarde de forma temporal en Vic, en la comarca de Osona (*El Eco de la montaña*, nº 464), y entre 1868 y finales de 1870, en Olot, donde nació el segundo de sus hijos (Archivo Comarcal de la Garrotxa, Olot. Registro Civil municipal. Registro de nacimientos, 1866-1869, nº 168).

En 1871 la familia Pardo volvió a Zaragoza, donde Dolores Gil tuvo a la tercera de sus hijos. El Archivo Parroquial de San Pablo indica que estaban domiciliados en la calle de las Escuelas Pías, 63 (Libro de bautismos. Tomo LII, fol. 221), coincidiendo con la

publicidad difundida a través de los anuarios comerciales (Rodríguez Molina y Sanchis Alfonso 2013: 192).

Durante esta etapa parece probable que la familia se desplazase durante periodos concretos a Calatayud pues se conservan fotografías firmadas tanto por el matrimonio de fotógrafos como por Dolores Gil en solitario, en la plaza de San Andrés.

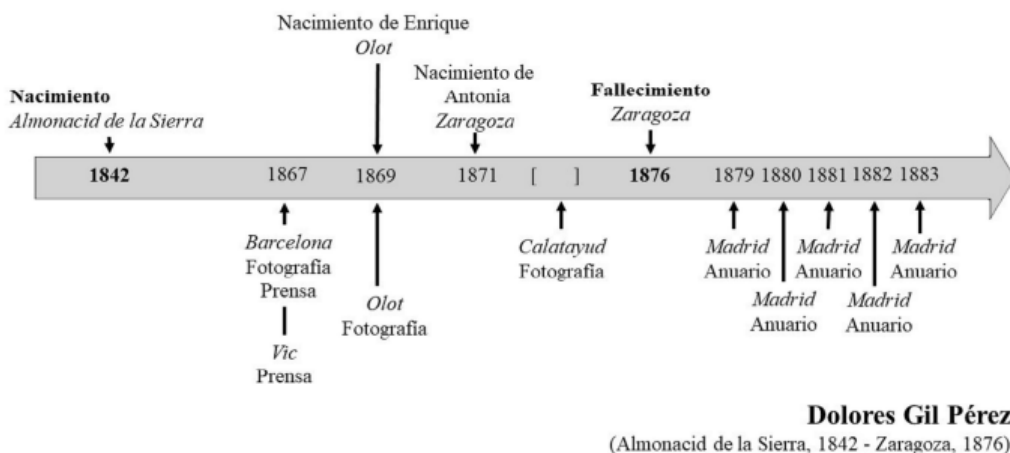


Fig. 2. Línea del tiempo de Dolores Gil. Fuente: elaboración propia.

Dolores Gil, como su madre Silveria Pérez y como David Pardo, su hijo mayor, periodista y luego también fotógrafo de estudio, murió muy joven. Falleció a causa de fiebres puerperales el 22 de septiembre de 1876 en Zaragoza. Tenía 34 años y dejaba atrás 5 hijos pequeños —tal como recoge su registro de defunción, localizado en el Archivo Parroquial de San Pablo (Libro de difuntos. Tomo XXIX, 1874-1877, fol. 244) y en el Registro Civil de Zaragoza (Sección 3ª, tomo 39, página 194, nº 1935). Fue sepultada en el cementerio municipal de Torrero (Archivo municipal de Zaragoza. Libros de registro del enterramiento, nº 423, L. CE. 00008, nº de sepultura 1097).

En su trayectoria profesional se pueden distinguir dos etapas localizadas en Cataluña y en Aragón.

### 3.1. Etapa catalana (1867-1870)

Este periodo se desarrolló entre 1867 y finales de 1870, primero en Barcelona y Vic, y posteriormente hacia 1868-1870 en Olot. Es la etapa más conocida y mejor documentada de la trayectoria profesional de Dolores Gil.

En este momento, Dolores era una joven fotógrafa que se estaba abriendo camino en una profesión nueva y llena de oportunidades, en la que se podía trabajar con una inversión pequeña y un aprendizaje bastante rápido (García Felguera, 2011b: 70). Contaba con un referente cercano y exitoso, la popular Anaïs Tiffon, que trabajaba desde mediados de siglo en la céntrica rambla de Santa Mónica, junto a su esposo bajo el nombre comercial de *Mr. Fernando y Anaïs Napoleón* (García Felguera, 2005-2006, 2007 y 2011).

No sabemos con certeza cómo aprendió las técnicas fotográficas. Los datos parecen apuntar a que estuvo trabajando hacia 1865 o 1866 en el gabinete de Salustiano Domènech situado en la calle Jaime I, 6 de Barcelona. De esta etapa se conservan en colección

nes particulares unas pocas tarjetas de visita firmadas por Dolores Gil, que corresponden a la primera etapa de este formato en España.

Los cartones de estas fotografías son muy simples y en sus reversos se observa un sello de tinta sencillo, con el nombre de la fotógrafa y la dirección de su establecimiento: *Fotografía de la/ Sra. D. Gil de Pardo/ Jaime 1º nº 6/ Barcelona*. Dolores es consciente de su condición profesional y ha comenzado a utilizar como denominación comercial su nombre y apellido, seguido del de su marido, denotando su condición de mujer casada.

En 1867 Dolores y Bernardino se desplazaron como fotógrafos ambulantes desde Barcelona a Vic (Farrés i Malian, 1991: 46, 98, 230-231). Las mejoras de los medios de locomoción les permitían desplazarse con relativa facilidad desde las ciudades más grandes a otras poblaciones, coincidiendo con ferias, mercados y festividades. Transportaban con ellos los equipos y los materiales fotográficos, así como los enseres básicos del atrezzo que consistían en fondos, cortinas, forillos, alfombras, mobiliario y algunos objetos ornamentales. No sabemos cuánto tiempo permanecieron en Vic, pero el hecho de que convocasen a sus clientes a acudir una posada apunta a que se tratase de un destino temporal.

A mediados de junio de 1869 se encontraban domiciliados en Olot, en el paseo de San Francisco, nº 3, donde según la inscripción del Registro Civil municipal, nació su segundo hijo, Enrique. Aquí se desarrolló la etapa profesional más fructífera de Dolores. En ese momento ella era una fotógrafa de 26 años, que firmaba, de forma autógrafa o con un sello propio, el reverso de los cartones sobre los que se pegaban sus fotografías, utilizando su nombre y apellido como marca comercial (fig. 3, 4 y 5).

La mayor parte de la obra fotográfica que ha llegado hasta nosotros se conserva en la actualidad en la ciudad de Olot; en las colecciones privadas de Melcior Teixidor y de Quim Roca Mallarach y en dos instituciones públicas, la biblioteca Marià Vayreda y el Archivo Comarcal de la Garrotxa. Este archivo, dentro de tres fondos diferentes: el Fondo Familia Trinchería, el Fondo Josep Maria Melció Pujol y el Fondo Jordi Pujiula Ribera, respectivamente.

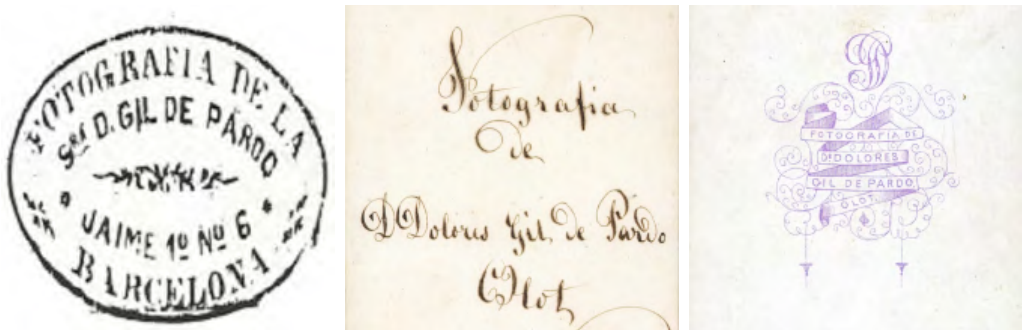


Fig. 3, 4 y 5. Diferentes reversos de las fotografías de Dolores Gil de Pardo.

La estancia en Olot debió concluir hacia finales de 1870, coincidiendo con el inicio de la tercera guerra carlista (Bonfill Plana, 2010 y Arxiu, 2018, 7). La etapa olotina fue la época más brillante de la fotógrafa Dolores Gil, a partir de la cual su carrera profesional se fue desdibujando y apagando poco a poco, a la vez que se inició el ascenso de la de su marido, Bernardino Pardo, quien llegó a ser uno de los fotógrafos más conocidos entre los profesionales que trabajaron en Zaragoza, a lo largo de casi veinte años, hasta su muerte en 1890.

### 3.2. *Etapa aragonesa (1871-1876)*

El periodo aragonés se desarrolló fundamentalmente en Zaragoza, ciudad de la que procedía el abuelo paterno de Dolores, e incluyó desplazamientos a la cercana ciudad de Calatayud.

A principios del verano de 1871 el matrimonio Pardo Gil se encontraba ya en la capital del Ebro, donde Dolores dio a luz el 23 de junio a Antonia, la tercera de sus hijos. La inscripción del Archivo Parroquial de San Pablo (Libro de bautismos. Tomo LII, fol. 221) indica que residían en Escuelas Pías, nº 63, entre las calles de San Pablo y San Blas. Allí se encontraba el domicilio familiar, el estudio fotográfico y también el laboratorio de revelado y procesado.

No ha llegado hasta nuestros días ninguna fotografía firmada por Dolores Gil en Zaragoza. Y si bien es cierto que debió ocuparse de su numerosa prole —tuvo cinco hijos en nueve años—, este vacío resulta inédito y sorprendente en su trayectoria profesional, pues la etapa anterior se había caracterizado por su capacidad de iniciativa y por su tenaz voluntad de visibilizar su autoría y registrarla de forma independiente a la de su marido.

En todo caso, podemos intuir la participación de Dolores en las obras firmadas por Bernardino en esta época. Muy probablemente, como era habitual en otras parejas de fotógrafos, ella colaboraría en el negocio familiar efectuando trabajos como el revelado y positivado, los retoques y las iluminaciones, el pegado sobre los cartones, la preparación de marcos y estuches así como la atención a los clientes que acudían al estudio (Agustín y Tomás, 2018: 627-628).

Entre 1871 y 1876 el matrimonio debió residir temporalmente en Calatayud durante algunos periodos, en la plaza de San Andrés, aunque no disponemos, por el momento, de ningún registro ni evidencia documental para datar con más precisión esta etapa.

La ciudad del Jalón contaba por entonces con 12.306 habitantes —según el *Censo de población* de 1860— y estaba bien comunicada con Zaragoza. Los padres y los abuelos de Dolores habían nacido allí, y ella debía conservar lazos familiares y relaciones amistosas que le permitían desenvolverse y dar a conocer su trabajo como fotógrafa entre la sociedad bilbililitana. Calatayud, salvando las distancias, se asemejaba a Olot, donde habían tenido éxito entre un público muy amplio, y es probable, que el matrimonio pudiese exhibir el prestigio alcanzado en Cataluña como aval de su quehacer profesional.

Han llegado hasta nuestros días tan solo unas pocas tarjetas de visita correspondientes a esta etapa. Dos de ellas (fig. 6 y 7) forman parte de un álbum fotográfico integrado dentro del Fondo documental de la familia Pujadas Alesón, adquiridas en el año 2003 por el Archivo Histórico Provincial de la Rioja (Logroño), donde se conservan en la actualidad (Montiel Álvarez, 2018, 315-316). Representan a dos caballeros dispuestos en posición similar y vistiendo también atuendos parecidos, que permiten observar los reposacabezas. En el reverso del cartón fotográfico está impreso el nombre de la fotógrafa y su domicilio bilbililitano: *Fotografía / de / Dolores Gil de Pardo / Plaza de San Andrés, / Calatayud*.

También corresponde a este periodo un retrato de busto de un hombre joven (fig. 8), perteneciente a la colección privada de Javier Sánchez Portas (Rodríguez Molina y Sanchís Alfonso, 2013: 187 y Sánchez Vigil, 2017: 96). La singularidad de esta fotografía reside en el hecho de recoger en el reverso del cartón la autoría conjunta del matrimonio, así como la mención explícita a su profesión: *Bernardino Pardo / y su señora / Dolores Gil / Fotógrafos / Plaza de San Andrés / Calatayud*.



Fig. 6. Señor desconocido. Dolores Gil de Pardo. Tarjeta de visita. Calatayud, c. 1873.  
 Archivo Histórico Provincial de La Rioja. Fondo Pujadas Alesón.

Fig. 7. Señor desconocido. Dolores Gil de Pardo. Tarjeta de visita, c. 1873.  
 Archivo Histórico Provincial de La Rioja. Fondo Pujadas Alesón.

Fig. 8. Busto de señor desconocido. Bernardino Pardo y Dolores Gil. Tarjeta de visita. Calatayud, c. 1873.  
 Colección Javier Sánchez Portas. Fuente: Rodríguez Molina y Sanchís Alfonso (2013; 187).

Dolores Gil Pérez falleció en Zaragoza en 1876, tras el nacimiento de su último hijo, según consta en el asiento del Registro Civil de Zaragoza (Sección 3ª, tomo 39, página 194, nº 1935).

Su viudo se quedó a cargo de los cinco hijos de la pareja —David, Enrique, Antonia, Manuel y Bernardino— que contaban 9 años el mayor y tan sólo algunos días, el más pequeño. El fotógrafo se volvió a casar seis meses más tarde, con Victoria Lardiés y un año después, nació Ignacio Alfredo, el último de los hijos del fotógrafo.

En 1879, tres años después de la muerte de su primera esposa, Bernardino pagó por insertar el nombre de la fotógrafa Dolores Gil de Pardo en el *Anuario-Almanaque del Comercio* (1879: 1230), ubicándola en la calle Mercado aunque sin especificar número. Lo volvió a hacer en las ediciones correspondientes a 1880, 1881, 1882 y 1883 cuando ya habían transcurrido siete años desde su fallecimiento.

Lo insólito de estos anuncios *post-mortem* apunta a que sin duda debía tratarse de un reclamo utilizado de forma consciente por Bernardino Pardo para invocar la buena reputación profesional y el exitoso nombre comercial de su compañera en las etapas barcelonesa, olotense y bilbiliana.

Bajo la categoría de *Fotógrafos*, la referencia a *Gil de Pardo (Dolores), Mercado*, en los prestigiosos anuarios Bailly-Bailliere podría así atraer a esa zona de Zaragoza, en la que también se encontraba su propio estudio fotográfico, a clientes procedentes de Cataluña o de Calatayud que tuviesen conocimiento del buen hacer profesional de la fotógrafa aragonesa.

Este hecho inusual refuerza la evidencia de que durante los primeros años de trabajo conjunto, Dolores Gil alcanzó mayor prestigio y reconocimiento profesional que su marido.

#### 4. Victoria Lardiés, viuda de Pardo (Calatayud, c. 1845 – s.a, s.l)

Victoria Lardiés Sánchez fue la segunda esposa del fotógrafo Bernardino Pardo. Había nacido en Calatayud hacia 1845, de donde procedían su padres, Miguel Lardiés y Simona Sánchez. Se casó por primer vez con Pedro López Cebollada y tras enviudar, contrajo matrimonio el 14 de marzo de 1877 con Bernardino, viudo a su vez de la fotógrafa Dolores Gil, según se indica en el acta matrimonial inscrita en el Archivo Parroquial de San Pablo (Libro de matrimonios. Tomo XXXV, fol. 32).

El matrimonio de Victoria Lardiés coincidió con el periodo de consolidación y de reconocimiento profesional de Bernardino Pardo (1876-1890).

El establecimiento fotográfico de Escuelas Pías, nº 63 siguió siendo la residencia de la nueva familia Pardo Lardiés, en la que vivía la nueva pareja, los hijos del primer matrimonio de Bernardino y Dolores y un hijo común, Ignacio Alfredo, nacido en 1878, que estudiaría Medicina en la Universidad de Zaragoza y desarrollaría su carrera profesional en el ejército como médico militar.

En 1886 toda la familia se trasladó al nº 6 de la misma calle, más próximos al edificio de la Audiencia. Este nuevo gabinete comenzó a denominarse “Fotografía Artística” y “Gran Fotografía Artística” tanto en los anuncios publicados en la prensa de la época como en los reversos de los cartones fotográficos.

Bernardino Pardo falleció el 23 de febrero de 1890 y Victoria Lardiés prosiguió con el estudio fotográfico en el mismo local, regentándolo como “Viuda de Pardo”. Así se anunció en 1892 y 1894 en el *Anuario-Almanaque del Comercio de la Industria, de la Magistratura y de la Administración* de la firma Bailly-Bailliere.

Esta denominación aparece también en los reversos de algunas cartas de visita que se han conservado (fig. 9 y 10).

La actividad del estudio fotográfico cesó a mediados de los años 90, posiblemente cuando Victoria dejó de contar con la ayuda de sus hijos, pues Enrique se trasladó, como su hermano mayor David, a trabajar a Madrid y los más pequeños, Manuel e Ignacio, ingresaron en el Ejército (Agustín y Clavero, 2019, 495).

Los retratos del gabinete *Viuda de Pardo, fotógrafo* que han llegado hasta nuestros días son muy pocos y se conservan en algunas colecciones privadas.



Fig. 9. Hombre desconocido. Viuda de Pardo. Tarjeta de visita. Zaragoza, c. 1892. Colección privada.

Fig. 10. Busto de militar. Viuda de Pardo. Tarjeta de visita. Zaragoza, c. 1892. Colección privada.

## 5. Florentina Pelegrín, viuda de Amayra (Morata de Jiloca, c. 1849 – Madrid, 1909)

De Florentina Pelegrín Serrano (Morata de Jiloca, Zaragoza, c. 1849-Madrid, 1909) disponemos de pocos datos biográficos. Sabemos que se dedicó a la fotografía en Madrid, al frente de un importante gabinete, bajo la denominación comercial de “Viuda de Amayra y Fernández”, desde 1883 hasta su fallecimiento en 1909 (Rodríguez Molina y Sanchis Alfonso 2013, 494).

Había nacido en el pequeño municipio de Morata de Jiloca, situado a 15 km. de Calatayud. Era hija de José Pelegrín, también de Morata y de María Serrano, de Salillas. En 1865 se encontraba en Calatayud (*El pensamiento español*, 1 de agosto de 1865) y tres años más tarde vivía ya en Madrid (*El pensamiento español*, 10 de diciembre de 1868).

Florentina contrajo matrimonio con José María Ossorio y tras quedar viuda, se casó en segundas nupcias con el comerciante castellonense y fotógrafo Francisco Amayra Bustillo, hijo del vicecónsul de Toscana y Nápoles en Vinaroz, Francesco Amayra Signorelli, de origen italiano.

En el año 1881 Francisco Amayra adquirió en traspaso el estudio del prestigioso fotógrafo Eusebio Juliá García-Núñez (Madrid, 1826 - Madrid, 1895), situado en la madrileña calle del Príncipe nº 27. Esta no era la primera vez que Amayra y Juliá mantenían relaciones comerciales, dado que, en 1880, ya había comprado junto a otro socio, la sucursal de Valencia que llevaba el nombre del reconocido fotógrafo madrileño (Cruz Yabar, 2013).

Francisco Amayra falleció en 1883 y su esposa, Florentina Pelegrín, prosiguió con el gabinete asociada con el fotógrafo Dionisio Fernández, bajo la firma “Viuda de Amayra y Fernández”, primero en el mismo emplazamiento que tenía su marido, para posteriormente trasladarse al nº 12 de la misma calle. El estudio se dedicaba a toda clase de trabajos fotográficos, especialmente los retratos (fig. 11), incluyendo los de personajes célebres “en literatura, política, ciencias y artes” y a los retratos coloreados (*El motín*, 15 de noviembre de 1885). En 1885 participó en la *Exposición Aragonesa* y su trabajo fue premiado con una medalla de segunda clase (Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, 1888, 31).



Fig. 11. Diario de anuncios oficiales y particulares de Madrid, 22 de octubre de 1883.

Florentina se mantuvo al frente del estudio fotográfico hasta su muerte, acaecida en su domicilio el 13 de enero de 1909, como refleja su acta de defunción (Archivo del Registro Civil de Madrid. Sección tercera, libro 71-5, fol. 319). Murió sin testar y sin descendencia, según señala el edicto de inicio de procedimiento de herencia abintestato (*Diario Oficial de Avisos de Madrid*, de 21 de julio de 1909).

A su fallecimiento, su socio Dionisio Fernández continuo con el estudio en la misma dirección (Rodríguez Molina y Sanchís Alfonso 2013, 510).



Fig. 12. Retrato de dos mujeres. Viuda de Amayra y Fernández. c. 1890. Colección privada.

La obra fotográfica de Florentina Pelegrín se conserva en algunas colecciones privadas (fig. 12) y en distintas instituciones como la Biblioteca Regional de Madrid “Joaquín Leguina”, el Archivo Regional de la Comunidad de Madrid, el Biblioteca de la Real Academia Nacional de Farmacia, el Archivo del Museo Frederic Marès, el Archivo del Museo Sierra-Pambley y el Fondo fotográfico del diario ABC, entre otras.

## 6. Alberta de la Fuente, viuda de A. Medarde (Calatayud, c. 1826 – Calatayud, 1916)

Alberta de la Fuente Condón nació en Calatayud hacia 1826 en el seno de una prestigiosa familia de comerciantes.

Se casó con Antonio Medarde Ruiseco (Aniñón, 1819 - Calatayud, 1885), dueño de un negocio de coloniales ubicado en la fachada sur de la plaza del Mercado, nº 16, conocido por ser el proveedor de papel para las oficinas municipales y de las velas de esperma necesarias para el alumbrado de la casa consistorial. El establecimiento de Antonio y Alberta se convirtió poco a poco en una acreditada tienda de ultramarinos, salazones, legumbres y toda clase de comestibles, tanto al detalle como al por mayor (Casado López, 2019, 212).

Alberta de la Fuente fue madre de ocho hijos y quedó viuda en 1885, cuando falleció su marido durante la epidemia de cólera que asoló Calatayud ese verano (Registro Civil de Calatayud. Sección 3ª, tomo 14, página 485). En este momento ella asumió la dirección del establecimiento con el nombre comercial de “Viuda de Antonio Medarde” y amplió el negocio incluyendo también los *Cafés Medarde*, el comercio de productos fotográficos y la edición de vistas y postales de la capital del Jalón (fig. 13).

Alberta encargaba la realización de las vistas a fotógrafos prestigiosos, como Eduardo Vidal, financiaba la edición y comercializaba las tarjetas en su establecimiento de la plaza del Mercado, contribuyendo a popularizar este formato de imágenes fotográficas que gozó de tanto éxito a finales del siglo XIX y principios del XX (Agustín y Torregrosa, 2019, 149).

Tanto los cafés como las tarjetas postales se convirtieron en las especialidades de la casa y en el mejor medio publicitario de su establecimiento (fig. 13).

Las postales editadas por Alberta de la Fuente son objeto de coleccionismo y se conservan diferentes fondos privados e instituciones públicas como el Archivo Municipal de Zaragoza.



Fig. 13. Tarjeta postal de la plaza de toros de Calatayud. Viuda de Antonio Medarde. 1902.

Alberta de la Fuente falleció a la edad de 90 años en 1916 (Registro Civil de Calatayud. Sección 3ª, tomo 37, página 160). Su hijo, Ramón Medarde de la Fuente, prosiguió con el negocio familiar y amplió la oferta de productos de papelería, incluyendo entre los mismos papeles pintados, libros comerciales, tintas y objetos de escritorio (Casado López, 2019, 213).

## 7. Isabel Lafuente Herranz, viuda de Oñate (Zaragoza, 1871 – s. I, s. a)

La identidad de la fotógrafa conocida como “Viuda de Oñate” ha sido desconocida durante mucho tiempo. Su nombre era Isabel Juana Lafuente Herranz y nació en Zaragoza el día 4 de julio de 1871, en el populoso barrio de San Pablo, hija de José Lafuente y de Victoria Herranz (Archivo Parroquial de San Pablo. Libro de bautismos. Tomo LII, fol. 228, v.).

Su familia se trasladó a Calatayud, donde conoció al fotógrafo Santiago Oñate Pérez (Calatayud, c. 1843 – s.l, c. 1902), con el que contrajo matrimonio en enero de 1887, en la parroquia del Santo Sepulcro, cuando ella contaba 16 años y él 44 (Registro Civil de Calatayud. Sección 2ª, tomo 9, página 70).

Isabel Lafuente fue su segunda esposa, pues Santiago había enviudado de Rosa Malo durante la epidemia de cólera de 1885 (Registro Civil de Calatayud. Sección 3ª, tomo 15, página 93). Del matrimonio nacieron Milagros, María, Faustino, Carmen y Santiago.

Isabel se quedó viuda a los 31 años, al fallecer Santiago hacia 1902. Los datos de los que disponemos apuntan a que alquiló el gabinete fotográfico de su marido, primero a Francisco Asensio (Archivo Municipal de Calatayud. Libro de Matrícula Industrial y Comercial de 1902) y posteriormente a su hijastro Mariano Oñate, asociado con el fotógrafo Eduardo Vidal, según consta en el *Anuario-Riera* de los años 1903, 1904 y 1905.

Hacia 1908, cuando su hijo Santiago contaba 18 años, Isabel Lafuente retomó la dirección del negocio familiar. Así, en un anuncio publicado en el periódico *El Regional* de 17 de noviembre de 1908, la encontramos dirigiéndose a su clientela en primera persona, como Viuda de Oñate y dueña de la *Galería Fotográfica*, manifestando que su hijo mayor, Santiago iba a estar al frente de la misma, ayudado por un operador-retocador procedente de la casa Francen de Madrid (fig. 14).



Fig. 14. *El Regional*. Calatayud, 17 de noviembre de 1908. Colección particular.



Fig. 15. Retrato de niño de primera comunión. Viuda de S. Oñate. Calatayud. Archivo fotográfico del Centro de Estudios Bilbilitanos.

La actividad fotográfica de Isabel Lafuente al frente de la *Galería Fotográfica*, también llamada *Estudio Artístico* o *Estudio Artístico-Fotográfico*, Viuda de S. Oñate (fig. 15) se localizó en la calle Encuentro nº 4, entre 1908 y 1920. Así lo evidencian los registros a su nombre del *Anuario del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración*, de 1910 y 1911; el *Libro de Matrícula de la Contribución Industrial de Calatayud*, de 1911 (Archivo Municipal de Calatayud) y diferentes anuncios publicados en el periódico *El Regional* a lo largo de trece años (fig. 16 y fig. 17).



Fig. 16. *El Regional*. Calatayud, 3 de abril de 1909.  
Colección particular.



Fig. 17. *El Regional*. Calatayud, 1 de octubre de 1920.  
Colección particular.

Durante un cierto tiempo, la galería fotográfica regentada por Isabel Lafuente como viuda de Oñate, convivió y compitió con los gabinetes de su cuñado Ricardo Oñate y de su hijastro Mariano Oñate, como recoge el *Anuario del comercio* de 1910 (fig. 18).

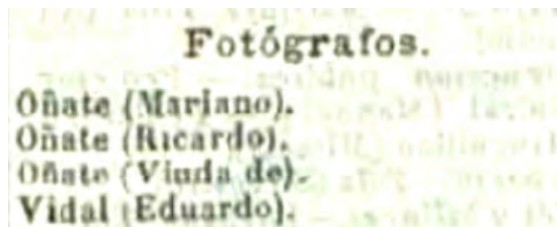


Fig. 18. *Anuario del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración*, 1910.

### 8. Juana Gurguí Cortada, viuda de Eduardo Vidal (Sarriá, c. 1886 – s.a, s.l.)

Como en el caso de Isabel Lafuente, también la identidad de la fotógrafa conocida como “Viuda de Vidal” ha sido una incógnita durante mucho tiempo.

Nacida en Sarriá, Barcelona, en torno a 1886, Juana Gurguí Cortada contrajo matrimonio, a la edad de 20 años, con el fotógrafo bilbilitano Eduardo Vidal Fernández, de 39 años, el 24 de febrero de 1906 en Calatayud (Registro Civil de Calatayud. Sección 2ª, Tomo 18, página 53). Al año siguiente fueron padres de un hijo, Mariano, que murió en 1914 a la edad de 7 años (Registro Civil de Calatayud. Sección 3ª, Tomo 36, página 109).



Fig. 19. Retrato de Petra Tobajas. Viuda de Eduardo Vidal. Calatayud. 1923. Colección particular

Durante los primeros años de matrimonio, Eduardo trabajó en un establecimiento fotográfico, alquilado a Isabel Lafuente, en la calle Encuentro, asociado con Mariano Oñate. En 1909 Vidal trasladó su gabinete y academia de dibujo a la calle Marcial nº 2, como recoge la prensa de la época (*El Regional*, 8 de marzo de 1909), donde permaneció

hasta su fallecimiento, en septiembre de 1920 (Registro Civil de Calatayud. Sección 3ª, Tomo 4, Folio 807).



Fig. 20. *El Regional*. Calatayud, 8 de octubre de 1920. Colección particular.

Juana quedó viuda a la edad de 34 años y se puso al frente de la *Gran Galería Fotográfica*.

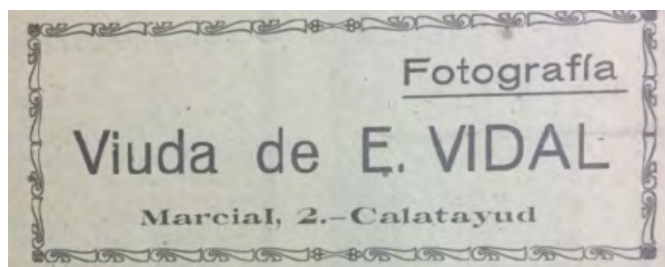


Fig. 21. *El Valiente*. Calatayud, 13 de abril de 1922. Archivo Municipal.

Entre 1920 y 1935 firmó sus trabajos (fig. 19) y publicó su actividad fotográfica con el nombre de "Viuda de E. Vidal", tanto en anuarios y guías comerciales (Rodríguez Molina y Sanchis Alfonso 2013, 198), como en periódicos y programas de fiestas de la época (fig. 20, 21 y 22).

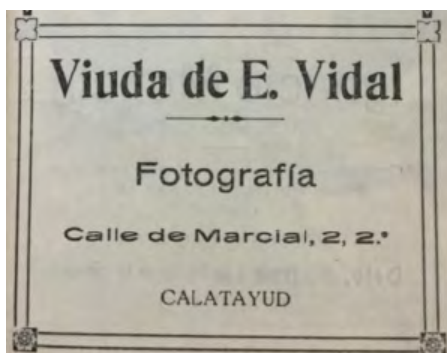


Fig. 22. *Programa de Fiestas*. Calatayud. 1922. Archivo del Centro de Estudios Bilbilitanos.

## 9. Rosario de la Fuente Ruiz Ruiz (Calatayud, 1905 – Zaragoza, 2003)

A diferencia de las fotografías anteriores, Rosario de la Fuente nació ya en el siglo XX y trabajó de forma independiente en su propio estudio fotográfico. Nació en Calatayud en 1905, siendo la segunda de los cinco hijos (María Teresa, Rosario, Carmen, Nieves y Vicente) del matrimonio formado por Pedro de la Fuente Pertegaz (Calatayud, 1876 – Madrid, 1945) y de Adelina Ruiz Zabalo (Calatayud, 1877 – Zaragoza, 1962).

Pertenecía a una familia bilbilitana muy conocida, relacionada con el comercio por vía materna y también con la abogacía y la academia por vía paterna.

Su padre, Pedro de la Fuente, había ingresado en la carrera judicial en 1909, fue juez en Ejea de los Caballeros, Balaguer y Puigcerdá y más tarde fiscal de la Audiencia de Zaragoza (1932-1939) y magistrado del Tribunal Supremo en Madrid, en 1944. Fue un notable especialista en derecho foral aragonés y catalán y publicó *Derecho foral de Aragón*, en 1936.

Sus abuelos fueron Carlos de la Fuente Condón (1820-1903) y Francisca Pertegaz Izquierdo (1835- 1885?).

En los años treinta del siglo pasado, Rosario residía en el domicilio familiar de la calle Casa Jiménez, 9 de Zaragoza, hasta que contrajo matrimonio con el aparejador Máximo Abellanas Cebollero (Zaragoza, 1905 – Zaragoza, 1936) y se trasladó a la calle Sobrarbe, 8.

Su matrimonio fue muy breve, pues su marido murió como consecuencia de las heridas sufridas al inicio de la Guerra Civil, en una acción ocurrida el 25 de julio de 1936 (*Diario Oficial del Ministerio del Ejército*, 27 de octubre de 1943, 520) y ella, al cargo de una niña con problemas de salud, (fig. 23) obtuvo una pensión de guerra por viudedad (*Boletín Oficial del Estado*, de 11 de diciembre de 1941).



Fig. 23. Retrato de Rosario Abellanas de la Fuente en la festividad de la Inmaculada en el Colegio Sagrado Corazón de Jesús (Zaragoza).  
Foto Baby. Fuente: Aquí mi colegio, 1976, p. 76.

Rosario se inició en la fotografía como discípula (Sánchez Vigil, 2002, 384 y 2007, 313) del fotógrafo Ángel Hilario García de Jalón Hueto (1898-1976), conocido como Jalón Ángel, que se había casado con su hermana menor, Nieves.

Más tarde fue colaboradora del fotógrafo José Luis Pomarón (Zaragoza, 1925 – Valencia, 1987) (Romero Santamaría, 2001) y hacia 1948 inició su carrera como fotógrafa profesional al frente del estudio *Foto Baby*, situado en la calle de Santiago, nº 4 en Zaragoza. Se especializó en la fotografía de niños y en los retratos infantiles (Tartón Vinuesa y Romero Santamaría, 1985: 22 y Tartón Vinuesa, 1999: 30) y se dedicó a este tipo de público de manera exclusiva, hasta su jubilación (fig. 24-26). En 1954 ganó un concurso nacional de fotografía convocado por el “Día Universal del Niño”, en la modalidad “deficiencia sensorial” (*Boletín Oficial del Estado*, de 19 de diciembre de 1958).

Falleció en Zaragoza en el año 2003. Parte de su obra se encuentra conservada en el archivo del colegio Sagrado Corazón de Jesús, en Zaragoza.

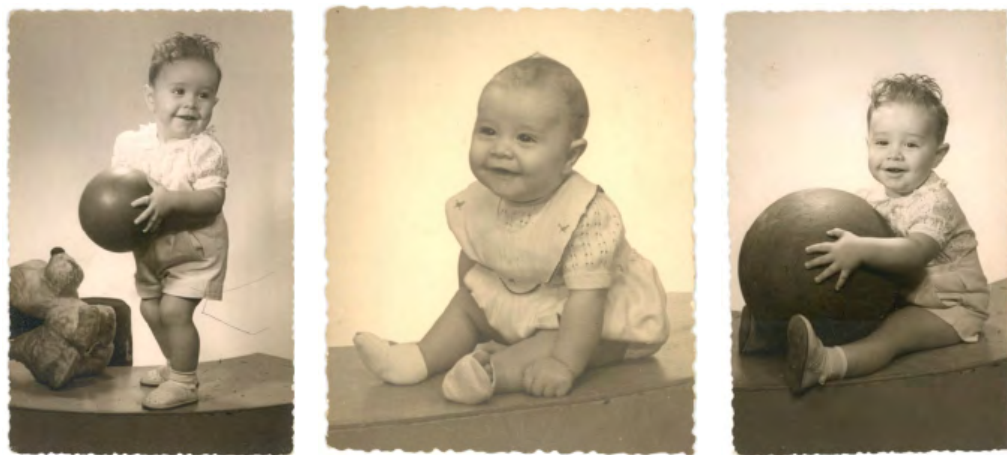


Fig. 24, 25 y 26. Retratos infantiles. Foto Baby. Colección particular.

## 10. Conclusiones

El catálogo de fotografías que hemos estudiado nos permite constatar que su trabajo en los estudios y galerías o en los comercios ha contribuido de forma notable al desarrollo de la fotografía en Calatayud.

Conocemos ya la identidad de todas ellas y sabemos más sobre algunos aspectos de sus trayectorias vitales y profesionales, pero todavía existen muchas lagunas acerca de aspectos importantes como su formación, sus formas de trabajo y su obra fotográfica. Hemos de confiar en que el acceso a nuevas fuentes de información nos proporcionará en el futuro próximo gratas sorpresas.

Con las evidencias documentales de las que disponemos hoy, podemos afirmar que Dolores Gil de Pardo —considerada como una de las pioneras de la fotografía en Cataluña, por su trabajo en Barcelona, Vic y Olot— fue sin duda la primera mujer fotógrafa que trabajó en la plaza de San Andrés, en el Calatayud en los primeros años de la década de los setenta, del siglo XIX.

Florentina Pelegrín, afincada en la ciudad del Jalón durante la década anterior, también participó de forma significativa en la consolidación de las grandes galerías fotográficas madrileñas de los ochenta y los noventa, al frente de su conocido establecimiento “Viuda de Amayra y Fernández”.

Fue asimismo muy valiosa la contribución de Alberta de la Fuente, con el nombre de “Viuda de Antonio Medarde”, a la edición y comercialización de tarjetas postales, una de las formas más populares de la fotografía, desde su tienda de la plaza del Mercado.

Por su parte, Isabel Lafuente y Juana Gurguí, mencionadas en los periódicos y anuarios de la época como “Viuda de Oñate” y “Viuda de Vidal” respectivamente, fueron imprescindibles en la historia de la fotografía en el Calatayud de las dos primeras décadas del siglo XX.

Fueron auténticas precursoras de prácticas profesionales que se consolidaron años más tarde. Cada una de ellas, en su momento y con sus circunstancias, contribuyeron a desarrollar el medio fotográfico, nuestra cultura visual y nuestro imaginario colectivo. Se trata ahora de conocer sus nombres, reconocer su trabajo y proseguir con los procesos de visibilización y legitimación social y cultural de estas mujeres fotógrafas.

Agradecemos la inestimable y generosa colaboración que nos han prestado Eugenia Acero Oliete, Jose Ángel Urzay Barrios, Anna Bonfill Plana, Ana Isabel Bruñen Ibáñez, Nuria Ortiz Valero, Ricardo Bueno, Esther Bentué Rionda, María José Foncillas Sierra, José Antonio Lahoz Paracuellos, Jesús Martínez Compés, Miguel Ángel Pellés García, Diego Percebal Marco, Javier Sánchez Portas, Luna Clavero, Daniel Vida y Esther Peiró.

## Bibliografía

- AGUSTÍN LACRUZ, María del Carmen y CLAVERO GALOFRÉ, Manuel (2019). Bernardino Pardo y su señora Dolores Gil, fotógrafos. *Revista general de información y documentación*, 29, 2, pp. 467-502. <<https://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/66978/4564456552486>>. [Consulta: 02/01/2020].
- AGUSTÍN LACRUZ, María del Carmen y TOMÁS, Sandra (2018). Las primeras mujeres fotógrafas en Aragón: pioneras y modernas. *Revista general de información y documentación*, 28, 2, pp. 621-658. <<https://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/62842>>. [Consulta: 02/05/2019].
- AGUSTÍN LACRUZ, María del Carmen y TORREGROSA CARMONA, Juan Francisco (2019). *Formas de mirar. Usos informativos y documentales de la fotografía*. Gijón: Trea.
- ARXIU COMARCAL DE LA GARROTXA (2018). “Pioners de la fotografia olotina: Dolores Gil de Pardo”. *El cartipàs. Ciutat, patrimoni, memoria*, 116, diciembre, p. 7. <[https://www.olotcultura.cat/wp-content/uploads/2019/01/Cartipas\\_deseembre-116.pdf](https://www.olotcultura.cat/wp-content/uploads/2019/01/Cartipas_deseembre-116.pdf)>. [Consulta: 16/12/2019].
- BONFILL PLANA, Anna (2010). “10 any de l’Arxiu d’Imágenes d’Olot”. *El cartipàs. Ciutat, patrimoni, memoria*, 46, diciembre, p. 1. <<https://www.olotcultura.cat/wp-content/uploads/2018/06/46.pdf>>. [Consulta: 16/12/2019].
- CASADO LÓPEZ, Manuel (2019). La Plaza del Mercado de Calatayud (1803-2019). Testigo mudo de ecos y vocaciones comerciales durante siglos. *Cuarta provincia*. 2, 2, pp. 195-231.
- CRUZ YÁBAR, Almudena (2013). *Eusebio Juliá (1826-1895), fotógrafo en Madrid. Sus cartas de visite en el Museo del Romanticismo. Pieza del mes del Museo del Romanticismo*. <<http://www.mecd.gob.es/dms/museos/mromanticismo/colecciones/pieza-trimestre/2013/piezames-enero-2013/piezames-enero-2013.pdf>>. [Consulta: 11/01/2020].
- FARRÉS I MALIAN, Francesc (1991). *Històrica de la fotografia a la ciutat de Vic. Homes, tècniques i màquines 1849-1930*. Sabadell: AUSA.
- GARCÍA FELGUERA, María de los Santos (2005-2006). “Anais Tiffon, Antonio Fernández y la compañía fotográfica ‘Napoleon’”. *Locus amoenus*, nº 8, pp. 307-335. <<https://revistes.uab.cat/locus/article/view/v8-garcia/173-pdf-es>>. [Consulta: 17/12/2019].
- GARCÍA FELGUERA, María de los Santos (2007). “Los estudios de fotografía en la Barcelona de fin de siglo: Audouard y Napoleon”, en *X Congrés de Història de Barcelona. Dilemes de la fi de segle, 1874-1901*. Barcelona: Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona, Institut de Cultura, Ajuntament de Barcelona. <<http://ajuntament.barcelona.cat/arxiunicipal/>>

- arxihistoric/sites/default/files/ArxiuHistoric/Continguts/Documents/Fitxers/garciatext.pdf>.[Consulta: 17/12/2019].
- GARCÍA FELGUERA, María de los Santos (2011). *Els Napoleon. Un estudi fotogràfic*. Barcelona: Arxiu Fotogràfic de Barcelona; Institut de Cultura de Barcelona; Ajuntament de Barcelona.
- MONTIEL ÁLVAREZ, Teresa (2018). El fondo fotográfico Pujadas-Alesón. La colección dormida. Estudio de la colección fotográfica familiar. En Hernández Latas, José Antonio (dir. y ed.). *II Jornadas sobre Investigación en Historia de la Fotografía 1839-1939: Un siglo de fotografía*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, pp. 315-325. <<https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/37/13/26montielalvarez.pdf>>. [Consulta: 23/11/2019].
- REAL SOCIEDAD ECONÓMICA ARAGONESA DE AMIGOS DEL PAÍS (1888). *Exposición de 1885-86. Catálogo de los expositores premiados a propuesta del jurado*. Zaragoza: Imprenta del Hospicio Provincial. <[http://bibliotecavirtual.aragon.es/bva/i18n/catalogo\\_imagenes/grupo.cmd?path=3706423](http://bibliotecavirtual.aragon.es/bva/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=3706423)>. [Consulta: 18/12/2019].
- RODRÍGUEZ MOLINA, M.<sup>a</sup> José y SANCHÍS ALFONSO, José Ramón (2013). *Directorio de fotógrafos en España (1851-1936) (elaborado con la información que proporcionan los anuarios y guías comerciales)*. Valencia: Archivo General y Fotográfico de la Diputación de Valencia. 2 v.
- ROMERO SANTAMARIA, Alfredo (2001). Un profesional de amateurismo: José Luis Pomarón, de pintor-fotógrafo a cineasta, en *Pomarón 1925-1987*. Zaragoza: Diputación de Zaragoza, pp. 39-80.
- SÁNCHEZ VIGIL, Juan Miguel (2007). *Del daguerrotipo a la Instamatic, Autores, tendencias, instituciones*. Gijón: Trea. Biblioteconomía y administración cultural; 175.
- SÁNCHEZ VIGIL, Juan Miguel (2017). *La fotografía en sus reversos*. Madrid: Universidad Complutense.
- SÁNCHEZ VIGIL, Juan Miguel (dir.) (2002). *Diccionario Espasa Fotografía*. Madrid: Espasa Calpe.
- TARTÓN VINUESA, Carmelo (1999). *Los fotógrafos aragoneses*. Zaragoza: Caja de Ahorros de la Inmaculada.
- TARTÓN VINUESA, Carmelo y ROMERO SANTAMARÍA, Alfredo (1985). *Jalón Ángel*. Zaragoza: Diputación Provincial.